

### Sobre el gasto público

Señor Director:

No necesariamente más recursos significan más impacto. A veces vemos grandes escuelas sin buenos profesores, hospitales inaugurados sin suficientes médicos o presupuestos crecientes conviviendo con largas listas de espera.

Por eso, el debate no debiera centrarse solo en cuánto se gasta, sino en cuánto impacto real genera ese gasto.

En educación, esto es especialmente importante, más recursos no bastan si no se traducen en mejores aprendizajes, empleabilidad y oportunidades concretas para las personas. Porque gastar mejor también es una forma de avanzar.

*María José Gutiérrez Correa*  
Directora Ejecutiva Grupo Enovus

### El rostro del desempleo en Chile

Señor Director:

Las recientes cifras del Instituto Nacional de Estadísticas vuelven a confirmar una desigualdad persistente en el mercado laboral chileno: mientras la desocupación nacional bordea el 9%, el desempleo femenino alcanzó el 10%, evidenciando que las mujeres continúan siendo las más afectadas por la inestabilidad laboral. Detrás de esta cifra no solo existe una brecha económica, sino también una deuda estructural del Estado.

Resulta preocupante que las políticas públicas sigan siendo insuficientes para responder a una realidad que afecta directamente la autonomía y calidad de vida. Normalizar estas cifras implica invisibilizar una problemática social profunda que requiere medidas concretas y sostenidas, más allá de diagnósticos o declaraciones.

*Edith Jorquera*  
Dir. Escuela de Adm. Pública UNIACC

### La consolidación de la precariedad

Señor Director:

Las últimas cifras del INE sobre informalidad laboral no solo son negativas; son el síntoma de un problema estructural en nuestro mercado laboral. Con una tasa situada sobre el 26% y un aumento de 80.000 ocupados informales, Chile parece haber normalizado la precariedad.

El número de asalariados informales creció un 10,7% en el sector privado y un 12,5% en el público. Se trata de personas con horario y jefes, pero sin protección social, resultado de incentivos que llevan a empleadores y trabajadores a evitar contratos para ahorrar costos o conservar beneficios estatales, priorizando liquidez sobre seguridad futura.

El fenómeno golpea con crueldad los extremos de la vida: jóvenes (38%) y adultos mayores (56%). Estos últimos, empujados por pensiones insuficientes y una esperanza de vida que supera los 80 años, se ven obligados a reingresar a un mercado que los margina formalmente después de los 50 años.

Finalmente, la irrupción de la IA y la automatización está barriendo con las ocupaciones elementales. Si no actuamos, en una década tendremos una masa laboral obsoleta y excluida.

La informalidad no es una etapa de transición; hoy es una trampa que se consolida frente a nuestros ojos.

*Guillermo Riquelme*  
Docente en Trabajo Social U. Autónoma

### Vivir en UF

Señor Director:

Durante años, la UF fue presentada como una herramienta técnica para proteger el valor del dinero frente a la inflación. Sin embargo, para miles de familias chilenas, dejó de ser un indicador financiero neutral. Hoy, la UF se siente como una barrera social silenciosa que encarece la vida mes a mes.

Con una UF bordeando los \$40.000, los créditos hipotecarios, arriendos, planes de salud, colegiaturas y múltiples servicios reajustables se han transformado en una carga cada vez más difícil de sostener. El problema no es solo económico; también es emocional. Muchas personas trabajan, cumplen horarios extensos y aun así viven con la sensación constante de no alcanzar nunca estabilidad.

La clase media chilena parece atrapada entre salarios que avanzan lentamente y costos que aumentan de manera automática. Mientras la UF continúa creciendo, también se profundizan fenómenos como el agotamiento financiero, la incertidumbre y la frustración cotidiana, afectando incluso las expectativas de